

## La Miami Symphony, un concierto 'de oro'



Un éxito inusitado se anotaron en la noche del sábado la Miami Symphony y su director musical Eduardo Marturet con el concierto *Golden Sounds from Hollywood (Sonidos dorados de Hollywood)* en el --lleno a tope-- Gusman Concert Hall de la Universidad de Miami.

Dos horas y 45 minutos duró este extraordinario espectáculo, sin embargo, el público entusiasta y de pie al final seguía pidiendo más, y es que fue un magnífico disfrute para todos, pues hasta niños había en la sala. Difícil me va a ser el resumir todo lo memorable de la noche. La primera parte estuvo dedicada a música culta que ha ganado mayor popularidad por su uso en el cine. Abrió el programa *Así hablaba Zaratustra*, de Ricardo Strauss, mientras en la pantalla al fondo se pasaban escenas de *2001, Odisea del espacio*, de Kubrick. El público quedó cautivado desde el inicio y la orquesta recibió una merecida lluvia de aplausos.

A partir de ese momento la acogida de los asistentes fue en aumento, y es que el programa fue seleccionado con mucha habilidad, presentando no sólo obras muy gustadas de siempre, acompañadas de películas también muy populares, sino que la ejecución fue impecable. Esta orquesta sigue en un ascenso que debería tener su debida recompensa, y no me refiero al

apoyo del público --que ya lo tiene-- sino al de los mecenas de esta ciudad que dan miles a los que ya tienen millones y siguen ignorando a esta institución que tanto hace por los músicos y los melómanos miamenses.

La *Variación XVIII* de la *Rapsodia sobre un tema de Paganini*, de Rachmaninov, con Ciro Fodere al piano, fue la segunda oferta, acompañado por escenas de *Somewhere in Time*, de Szwarc. Le siguió la estentórea *Cabalgata de las Valkirias*, de Wagner, con la conocida escena de los helicópteros de *Apocalypse Now*, de Ford Coppola, que fue aclamada por el público. Luego, como contraste, el exquisito *Adagietto*, de la *Quinta Sinfonía*, de Mahler, con escenas de *Muerte en Venecia*, de Visconti. De Chaplin, en su doble papel de compositor y director cinematográfico, selecciones de la bellísima *Suite sinfónica de Tiempos modernos*. Para terminar, selecciones de una obra maestra de la música para cine, de Nino Rota, la *Suite sinfónica de Il Gattopardo*, de Visconti.

Es preciso decir que la hermosa actriz y modelo Athina Klioumi de Marturet y el locutor y comentarista Eli Bravo fueron puntuando los números musicales con comentarios pertinentes, aunque no siempre tan graciosos como intentaban. Ellos informaron que este concierto era el inicio de una tradición que repetirán todos los años.

La segunda parte de la noche, en vena más ligera, abrió con un estreno mundial, la versión orquestal de la canción tema de *La ciudad perdida*, de Andy García (compuesta por él), donde a lo sinfónico se unieron tumbadoras tropicales y las bellas voces de las sopranos Nathalie Avila y María Antúnez. Del prolífico Ennio Morricone, *El oboe de Gabriel*, del filme *La Misión*, de Joffé, con el excelente Jim Drayton como solista.

Seguidamente, una serie de obras del polifacético John Williams, ganador de 21 Grammys, cinco Oscars y, sobre todo, del reconocimiento del público, que puede tararear sus músicas de memoria. Se sucedieron en la orquesta y en la pantalla: la *Marcha*, de *Superman*, de Donner; el tema de *Sabrina*, de Pollak; *E.T.*, y *Schindler List*, de Spielberg, donde brilló por su sensibilidad y excelencia Daniel Andai, primer violín de la MISO. Y finalmente, *Star Wars*, de Lucas, que con su archiconocido tema, su riqueza orquestal y su gran dinamismo puso al público de pie a ovacionar por largo rato.

Como correspondencia, Marturet se sacó de la manga tres *encores* con sus respectivos fragmentos fílmicos, el tema de *La Pantera Rosa*, de Mancini, el de *8 ½*, de Rota y por último, silvando a coro la orquesta y el público, el conocido tema de *El puente sobre el río Kwai*, de Sir Malcolm Arnold. Los asistentes --grandes y chicos-- salieron profundamente satisfechos, pues no sólo había sido una idea magnífica lo de revivir tanta música buena que se ha hecho para cine, sino que la orquesta tocó como nunca. El concierto del año.